

## RAZONES FONÉTICAS DEL LLAMADO BETACISMO

Concepción Fernández Martínez

No tomamos como objetivo de estas breves páginas la discusión —y ni siquiera el comentario— de dos archiconocidos e indiscutibles fenómenos de evolución fonética, independientes pero coincidentes, que tuvieron lugar en torno al primer siglo de nuestra era. Nos referimos naturalmente a los distintos procesos evolutivos, por un lado de /b/, oclusiva labial sonora que en posición intervocálica va a realizarse como fricativa (Bassols, 1, 173; Carnoy, 2, 128; Pisani, 7, 67, Väänänen, 9, 57) y por otro de la semivocal /w/ cuyo cierre definitivo —en cualquier posición sintagmática— la convierte en una consonante igualmente fricativa, labial y sonora (Bassols, Carnoy, Pisani, Väänänen, *ibid.*).

Cambios fonéticos éstos que tienen su natural repercusión gráfica de todos conocida y harto justificada.

Sí nos gustaría, sin embargo, centrarnos en lo que podemos llamar la otra cara de la cuestión, a saber: la promiscuidad gráfica —la ejemplificaremos más adelante— que se registra en posición inicial para representar la oclusiva labial sonora /b/ —que en esa posición no se realiza como fricativa sino como tal oclusiva— y la nueva fricativa labial sonora procedente de la semivocal /w/ (Bassols, 1, 173; Carnoy, 2, 130-141, Leumann, 5, 159; Mariner, 6, 46-47; Väänänen, 9, 51).

Puesto que —al menos en apariencia— esta confusión de signos no responde, como ocurría en posición intervocálica, a una confusión de sonidos, vale la pena reflexionar sobre las posibles causas de esta anomalía; sobre las ya esgrimidas y sobre algunas otras que podamos aportar.

Y dado este carácter, en principio no fonético, de la alteración gráfica que tratamos, las razones que se arguyen, de diversa índole, se alejan en general del ámbito fonético. Es así como Carnoy (2,

130-141) nos habla de procesos asimilatorios y disimilatorios, sin olvidar el influjo de la confusión, gráfica y fonética, en posición intervocálica; motivo éste —son palabras que parece suscribir Mariner en 6, 47— que probablemente baste por sí solo.

Y los restantes estudios continúan —o, en todo caso, perfilan— esta línea explicativa. Trabajos como el de Leumann (5, 159) nos argumentan una intercambiabilidad de *b* y *v* en interior en la escritura —como consecuencia de un fenómeno fonético— capaz de hacer perder a los semicultos el criterio de la diferenciación en inicial.

Estas interferencias gráficas de *b* y *v* las achaca asimismo Bassols (1, 173) a la idéntica pronunciación de ambas entre vocales. En definitiva, confusiones del escriba, sin más, como concluye por ejemplo Colin Smith (3, 913).

Y autores, en fin, como Väänänen (9, 51) que registran el intercambio gráfico en inicial y lo ejemplifican, sin ofrecer un comentario —fonético o no— del mismo.

Pero así como la posterior sonorización de sordas intervocálicas no habría de causar los estragos de una sonorización atípica en inicial, por simple extensión o contagio, tampoco podemos pensar nosotros que este fenómeno evolutivo en interior pueda generar otras modificaciones que vayan más allá de las propias previsiones fonéticas.

Sin embargo, y una vez expuesto el problema —exposición que puede constituir, aunque de forma muy somera, un estado de la cuestión— podíamos tal vez apelar a nociones como las de «cadena fónica» frente a la de «palabra aislada» y examinar sus posibles ventajas. Nos respalda un importante trabajo de Weinrich donde, por principio, se identifica la posición intervocálica «dentro de palabra» con la intervocálica «en contacto entre dos palabras»<sup>1</sup>. Y si es verdad que no hablamos palabra a palabra, aisladamente, sino de manera encadenada, mediante sintagmas de longitud variable, habría que replantear ese concepto de posición inicial absoluta.

Hace ya muchos años que en un trabajo (aunque con finalidad y contenido distintos al nuestro) nos había advertido Rosa M. Francia (4, 71) de las ventajas de «poner en relación los principios combinatorios de los fonemas latinos, centrados (...) fundamentalmente en la palabra, con las posiciones inicial y final absolutas, en orden a la caracterización de la lengua». Lo que equivale a tener en cuenta posiciones contextuales a la hora de emprender cualquier estudio fonético.

De cara a este nuevo planteamiento conviene analizar los ejemplos

<sup>1</sup> No hemos consultado el trabajo original, sino los comentarios que nos ofrece Pavao Tekavčić en 8, 142-149.

—los más posibles, todos los que estén al alcance de nuestra mano— de esta confusión en inicial para delimitar su exacto contexto fonético; porque parece que sólo así podrán extraerse conclusiones de cierta solidez.

Los ejemplos los hemos recogido directamente de los volúmenes del CIL<sup>2</sup> que han estado al alcance de nuestra mano<sup>3</sup>; y observando sólo los casos de confusión en inicial (porque la alteración en interior, gráfica e indiscutiblemente fonética, no suscita discusión), que son 232<sup>4</sup>, y su contexto anterior más inmediato, obtenemos los siguientes resultados<sup>5</sup>.

— Confusión *b* x *v*<sup>6</sup> inicial precedida de palabra con final vocálico: 161 casos.

Ejemplos: *crescentina birginio* (CIL V, 1796), *qui bixit* (CIL V, 1625), *gravitatis beni bolentiae* (CIL X, 1126), *romulo beterano* (CIL X, 3665), *sine bile* (CIL IX, 5478).

— Confusión *b* x *v* inicial precedida de palabra con final en *-m*<sup>7</sup>: 12 casos.

Ejemplos: *secundum bocis* (CIL IX, 10), *sepulchrum bendere* (CIL X, 3037), *supra dictum diem bel* (CIL III, 13569), *pro salut eoru botu posuit* (CIL III, 12433).

— Confusión *b* x *v* inicial precedida de palabra con final en *-t*<sup>7</sup>: 12 casos.

Ejemplos: *discesit victoria* (CIL V, 6196), *et bixi* (CIL V, 1796), *et voluntatem* (CIL IX, 10), *voluerit bel* (CIL X, 2244).

— Confusión *b* x *v*<sup>6</sup> inicial precedida de palabra con final *-s*<sup>8</sup>: 25 casos.

Ejemplos: *plus minus biginti* (CIL X, 3305), *ivs botum* (CIL III, 13902), *Maximianus botum solbit* (CIL III, 3156b), *dominos bel scindere* (CIL I, 12043 bis).

<sup>2</sup> Conocemos la existencia de otro material epigráfico, nuevo, no incluido en estos volúmenes, que en general se nos escapa por lo disperso y desorganizado.

<sup>3</sup> Hemos podido acceder, concretamente, a los volúmenes I, II, III, IV, V, IX, X, XII y XIV.

<sup>4</sup> Los ejemplos han sido tomados de los índices de los volúmenes citados.

<sup>5</sup> Hemos dejado aparte los casos de *uib-*, *biu-*, *bib-* porque es fácil suponer que evidentes procesos asimilatorios y disimilatorios interferirían sin duda el hilo de nuestra argumentación.

<sup>6</sup> o *v* x *b*, sólo que esta última es mucho menos frecuente no ya en inicial sino incluso en intervocálica, como hemos podido comprobar en el CIL volumen a volumen.

<sup>7</sup> Para la no pronunciación de estas consonantes en posición final ver, por ejemplo Bassols, I, 186-94; Väänänen, 9, 68-73.

<sup>8</sup> Consultar además otro trabajo nuestro «Sobre la *-s* final latina» en *Philologia Hispalensis*, vol. II (en prensa).

— Confusión de *b* x *v* inicial precedida de palabra con final en *-r* o *-l*<sup>9</sup>: 4 casos.

Ejemplos: *IIII (quattuor) bixit* (CIL III, 6615), *bel bendere* (CIL XIV, 3333), *b(ir) b(enerabilis)* (CIL X, 4539).

— Y algunos casos, en fin, —muy pocos— precedidos de palabra con final en *-x*, *-d*, *-n*, *-nt* o *-ns*<sup>10</sup> (4, 1, 1, 4 y 1, respectivamente) que, unidos a textos corruptos y de dudosa o discutible reconstrucción (4 casos) y a otros cuatro en inicial absoluto, completan el total de ejemplos que citábamos más arriba.

Así que, a la luz de los resultados de nuestra investigación a través del latín epigráfico, no podemos considerar esta incómoda interferencia de grafías como un simple fenómeno gráfico sin posible apoyo fonético ni, muchísimo menos, extender las razones fonéticas de los cambios intervocálicos a una posición inicial absoluta (Pisani, 7, 67).

Se trata simplemente, también aquí —al tener en cuenta el contexto fónico inmediatamente anterior— de la misma confusión gráfica, y fonética, de /*b*/ y /*w*/ que todos conocemos en posición intervocálica.

Nos queda todavía rebatir el argumento de los resultados romances, de esa diferenciación *b/v* en inicial de palabra en las lenguas románicas, en distribución correspondiente a la del latín (Leumann, 5, 159).

Y es que ¿cuál habría de ser la actitud de las distintas lenguas romances en formación, ante la crítica coincidencia de una variante de un fonema con otro fonema?

Tekavcic (8, 146-147) nos habla de dos vías de salida propuestas por Weinrich, consistentes una de ellas en la vuelta a la situación latina originaria aboliendo la variante de /*b*/ —solución mayoritaria— y la otra, por el contrario, en la extensión de la oscilación de /*b*/ también a /*w*/, llegándose a un sólo fonema de realización diversa según su situación en la cadena fónica.

Hay que contar, naturalmente, con influencias regionales y de diversa índole que han podido mantener a algunas palabras fuera de las condiciones latinas.

Somos conscientes, por último, de estar trabajando con un lenguaje escrito y de que la escritura supone una reflexión capaz, tal vez, de frenar el curso fónico de un sintagma. Pero no podemos otorgar a esta reserva la capacidad de invalidar una hipótesis que parece confirmarse ejemplo a ejemplo.

<sup>9</sup> Sabemos que el contacto, en interior, de *-r* o *-l* con /*w*/ provoca un fenómeno de oclusión en esta fricativa. De manera que hay justificación fonética y gráfica para confusiones en uno y otro sentido (Bassols, I, 154).

<sup>10</sup> Sobre la realización de tales consonantes y grupos en posición final, vid. Bassols, I, 185 y 227.

### Bibliografía citada

1. BASSOLS, M. *Fonética latina*, Madrid 1962.
2. CARNOY, A. *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions*, Hildesheim 1971.
3. COLIN SMITH, «Vulgar Latin in Roman Britain», ANRW II, 29, 2, pp. 893-948.
4. FRANCIA, R.M. «Sobre la fonología de la pausa en latín», *Actas del III Congreso español de Estudios Clásicos*, Madrid 1968, pp. 71-79.
5. LEUMANN, HOFMANN, SZANTYR, *Lateinische Grammatik. Laut-und Formen-Lehre*, Munich 1977.
6. MARINER, S. *Inscripciones hispanas en verso*, Escuela de Filología, Barcelona-Madrid 1952.
7. PISANI, V. *Grammatica latina storica e comparativa*, Turin 1962.
8. TEKAVČIĆ, P. *Grammatica storica dell'italiano. I: Fonemática*, Bologna 1972.
9. VÄÄNÄNEN, V. *Introduction au latin vulgaire*, Paris 1967.